

The age of innocence

Graciela Taquini and Rodrigo Alonso

A *Conversation Piece* is a special typology of the group pictorial narration - quite frequent during the 17th and 18th centuries -, that Gabriela Golder takes as a model to create an audiovisual triptych. This genre embodies a tour along times, a metaphor of *traditio* that etymologically means “the passing of hands”. Thus, the work unfolds onto the motif of legacy, combining history in small letters with political and social History, the History of art and of family.

Golder composes this video-installation placing a grandmother on the right screen, which in fact is her mother, a militant in the Argentine Communist Party; she is wearing an emblematic red color. On the right screen, two girls - her granddaughters -, read the Communist Manifest like characters of the French *nouvelle vague*, which the woman eventually corrects. The whole set is structured by means of three different frames of the same scene. The central frame, with the pregnant depth of the countryside, shows the entire event that takes place in a very formal and elegant room, challenging any reference to domestic affairs with a fictional touch.

Conversation Piece then turns into a kind of manifest or will. From the title to the staging, it recalls the rococo aristocratic world of *boudoir* and of the gallant parties of the 18th century, overshadowed by the French Revolution of 1789. The Communist Manifest of 1848 - that supports struggles and social rebellions throughout the 20th century -, starts its crisis at the end of the century. The present 21st century brings - as a corollary - this small though not minor rescue of revolutionary memory.

In this conjunction of times, a political and social itinerary is traced, and an intimate and proper one as well, where it undoubtedly stands out the homage and admiration to her mother. Nevertheless, this route is not the only one the piece passes through. Theatre and painting are latent quotes mixed up in this video art (we need to mention it somehow), of whose history Golder is a living testimony and a highlighted representative.

In *Conversation Piece*, the artist transforms the reading of an emblematic text into a metaphor of the development of life. She emphasizes difficulties, doubts, mistakes; she points at the importance of accompaniment but also at the challenge and will to

carry on the task, overcoming drawbacks. The scene does not hide a melancholic tone, the remnants of a time when political reflection was built upon certain roots, slowly, upon the crossing between an embodied thought and another settled one, historical, but always potential.

There is nothing more political than the personal aspect of this homage of Gabriela Golder to the integrity of her mother, extended onto the love of these girls, her nieces, on whom she trusts a non dystopic hope. There is nothing more forceful than a domestic scene, minimal, transfigured into a subtle social mirror.

La edad de la inocencia

Graciela Taquini y Rodrigo Alonso

Una *Conversation Piece* es una tipología especial del retrato pictórico grupal, muy frecuente durante los siglos XVII y XVIII, que Gabriela Golder toma aquí como modelo para la creación de un tríptico audiovisual. Este género encarna un recorrido en el tiempo, una metáfora de la *traditio*, que etimológicamente significa “pase de manos”. Así, la obra se despliega hacia el motivo de la herencia, conjugando la historia con minúscula y la Historia política y social, la Historia del arte y la familiar.

Golder compone esta videoinstalación colocando en la pantalla derecha a una abuela, que es en realidad su madre, una militante del Partido Comunista en la Argentina, vestida de emblemático color rojo. En la pantalla izquierda, dos niñas, sus nietas, leen como personajes de la *nouvelle vague* francesa el Manifiesto Comunista, que la señora corrige eventualmente. El conjunto se estructura mediante tres encuadres diferentes de la misma escena. La central, con pregnante profundidad de campo, muestra la totalidad del acontecimiento que tiene lugar en un salón muy elegante y formal, poniendo en jaque cualquier referencia a lo doméstico, con un toque de ficcionalidad.

Conversation Piece deviene, entonces, en una especie de manifiesto/testamento. Desde el título a la puesta en escena, evoca el mundo aristocrático rococó del *boudoir* y de las fiestas galantes del siglo XVIII, eclipsado por la Revolución Francesa de 1789. El Manifiesto Comunista de 1848, que fundamenta luchas y rebeliones sociales a lo largo del siglo XX, entra en crisis al final de éste. El presente –siglo XXI– nos trae, como corolario, este pequeño pero no menor rescate de la memoria revolucionaria.

En esta conjunción de tiempos se establece un recorrido político-social, pero también íntimo y propio, en el que sobresale indudablemente el homenaje y admiración a su madre. Sin embargo, este camino no es el único por el que transita la pieza. El teatro y la pintura son citas latentes que se mezclan en este videoarte (de alguna manera hay que nombrarlo), de cuya historia Golder es un testimonio viviente y una representante destacada.

En *Conversation Piece*, la artista transforma la lectura de un texto emblemático en una metáfora del desenvolvimiento de la vida. Hace hincapié en las dificultades, las dudas, los errores; señala la importancia del acompañamiento, pero también, del desafío y la voluntad por llevar adelante la tarea, superando los obstáculos. La escena no oculta cierto tono melancólico, los resabios de un tiempo en el que la reflexión política se construía sobre ciertas raíces, lentamente, en el cruce entre un pensamiento encarnado y otro sedimentado, histórico, pero siempre potencial. Nada más político que lo personal en este homenaje de Gabriela Golder a la integridad de su madre, continuado en el amor a estas niñas, sus sobrinas, en las que deposita una esperanza no distópica. Nada más contundente que una escena doméstica, mínima, transfigurada en un sutil espejo social.